



HH. DOMINICAS DE LA ANUNCIATA
C/ La Granja, 5
28003 MADRID

Tel. 915 334 512
Fax 915 350 230

SALUDO A LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN EN EL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL P. COLL

Vic, 18 de mayo de 2012

Mis queridas hermanas de las comunidades de África, América, Asia y Europa:

Hoy, conmemoración del Bicentenario del nacimiento de nuestro Fundador, San Francisco Coll y, mañana, de su nacimiento a la comunidad cristiana, toda la Congregación está presente en Vic y Gombrèn para celebrar su cumpleaños. Sólo algunas hermanas podemos hacerlo físicamente, pero estoy segura que todas estamos unidas espiritualmente para rendirle un homenaje de alabanza, gratitud y compromiso de revitalizar nuestra vida para *«que no se apague su luz»*, que no es otra que el reflejo de la LUZ, que es Cristo.

Para mantener encendida y avivada su luz tenemos que **comprometernos a acercarnos asiduamente a él, a su vida y a su obra**; a conocer, valorar, profundizar, vivir y transmitir el carisma que nos ha legado. Su palabra y su vida tienen que hacerse carne en cada una de nosotras, para *«que no se apague su luz»*.

La luz es un signo muy recurrido en todas nuestras celebraciones, en las que no faltan lámparas, candelas, estrellas... Tampoco han faltado en esta fiesta que comenzamos el 1 de enero. La **lámpara** y la **estrella** han sido y seguirán siendo **recuerdo y llamada**: «Yo soy la luz del mundo» (Jn 8, 12). «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 14).

Estamos hechas de luz, somos luz. **Estamos llamadas a alumbrar** a todos los que nos rodean. El Evangelio y el sentido común nos dicen que la luz no se esconde, sino que hay que ponerla en un lugar adecuado para que alumbré a todos los que hay en la casa. Ser evangelizadoras con nuestra vida y con la palabra es nuestra respuesta gozosa al regalo de la luz, que ilumina, orienta, permite ver y transparentar al que es la verdadera Luz y Energía vital del mundo: Jesucristo, nuestro hermano y Señor de la Vida.

